

Programa de confirmación para secundaria

saint mary's press

Ungidos 
con el Espíritu
Cuadernillo
para padrinos

Ungidos con el Espíritu Cuadernillo para padrinos

Programa de confirmación para secundaria



saint mary's press

El equipo editor incorporó a Maura Thompson Hagarty, editora de desarrollo; la impresión previa y la elaboración fueron coordinadas por los departamentos de producción de Saint Mary's Press.

Copyright © 2011 de Saint Mary's Press, Christian Brothers Publications, 702 Terrace Heights, Winona, MN 55987-1320, www.smp.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse a través de ningún medio sin la autorización expresa del editor.

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

2829

ISBN 978-59982-425-3

Índice

¡Bienvenidos!.....	4
1. El sacramento de la Confirmación: ungidos con el Espíritu	6
2. La función del padrino o la madrina de Confirmación	10
3. Ideas prácticas para desarrollar una relación con su candidato... ..	14
4. Conversaciones con los jóvenes.....	24
Breve texto elemental para los padrinos	25
Conversación 1: Hablemos de Dios.....	33
Conversación 2: Hablemos de Jesús	36
Conversación 3: Hablemos del Espíritu Santo	39
Conversación 4: Hablemos de la Iglesia	42
Conversación 5: Hablemos de la fe.....	44
Apéndice A: Características fundamentales del catolicismo	47
Apéndice B: Estructura general del rito de la Confirmación	59
Apéndice C: Oraciones del catolicismo	62
Agradecimientos.....	74



¡Bienvenidos!

Le han pedido que acompañe a un candidato mientras se prepara para celebrar el sacramento de la Confirmación. Al aceptar esta invitación, usted podrá ayudar a un joven a desarrollar su relación con Jesús y con la Iglesia. Es verdaderamente un honor y un privilegio.

El proceso de preparación para la Confirmación puede ser —o efectivamente será— un período de renovación espiritual y religiosa como así también de transformación, tanto para el candidato como para usted. Cuando todo termine, probablemente se haga eco de las palabras de innumerables padrinos que han transitado este camino antes que usted: «Recibí mucho más que lo que yo le di al candidato». Hasta quizás quiera usted transitar de nuevo este camino con otro joven.

Ahora deténgase un momento y medite sobre cómo han repercutido estas palabras de introducción en usted. ¿Qué sentimientos y reflexiones le generaron? Algunas posibilidades son:

- ¡Suenan grandiosas!
- Esto es algo muy intimidante.
- Mi fe es lo más importante de mi vida. Me emociona ayudar a que un joven la descubra también.
- Ni siquiera estoy seguro de mi propia fe. ¿Cómo podré guiar a un joven en cuestiones religiosas?

De hecho, quizás usted esté sintiendo y pensando todas estas posibilidades a la vez. Dependiendo de su experiencia pasada, casi cualquier pensamiento y sentimiento se justifican cuando comience este proceso. Esta guía le proporcionará el conocimiento y las instrucciones suficientes para que su experiencia como padrino o madrina sea agradable y provechosa.

Sobre esta guía

Esta guía está diseñada para garantizar que su experiencia como padrino o madrina sea positiva. En esta guía, usted encontrará lo siguiente:

- información sobre el sacramento de la Confirmación y una visión general de lo que sucederá durante la celebración del sacramento
- una presentación de la función del padrino o la madrina en el proceso de la Confirmación

- ideas prácticas para desarrollar una relación con su candidato
- orientación para lograr conversaciones efectivas con jóvenes
- cinco conversaciones guiadas, con instrucciones paso a paso, sobre los siguientes temas: Dios, Jesús, el Espíritu Santo, la Iglesia y la fe
- una visión general sobre las características fundamentales del catolicismo
- un conjunto de oraciones

Toda esta información se presenta tan breve y claramente como es posible. Si, después de leer esta guía, considera que quisiera tener más información, por favor, consulte al coordinador del programa de su parroquia.

Reflexión final

La función del padrino o la madrina es un desafío y un privilegio a la vez. Acompañar a un joven en el proceso de su preparación para la Confirmación puede llegar a ser un período de renovación espiritual para ambos. Apreciamos que haya aceptado esta invitación y confiamos en que usted también lo hará. ¡Siempre recuerde que el Espíritu del Señor está con usted!



Capítulo I

El sacramento de la Confirmación: ungidos con el Espíritu

El sacramento de la Confirmación

El candidato que usted apadrina continúa transitando el camino de la iniciación cristiana mediante su preparación para celebrar el sacramento de la Confirmación. La Confirmación es uno de los tres sacramentos de iniciación de la Iglesia. Estos tres sacramentos —el Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación— son el fundamento de toda vida cristiana. El Bautismo es el primer sacramento que se celebra porque es el que nos hace miembros de Cristo y parte de la Iglesia. La Confirmación nos fortalece para la vida cristiana y completa la gracia bautismal. La Eucaristía nos nutre con el Cuerpo y la Sangre de Cristo durante toda la vida. Es el punto máximo de la vida cristiana. Todos los sacramentos, incluida la Confirmación, están orientados a ella.

Una vez que los candidatos están confirmados, se los ungirá con el crisma, que es aceite de oliva perfumado y consagrado. El obispo impondrá las manos sobre ellos y los ungirá en la frente. Dirá sus nombres y estas palabras: «Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo» (*Ritual de la Confirmación*, 27). Esta unción confirmará la unción que recibieron en el Bautismo y recibirán una efusión del Espíritu Santo. Esto no significa que el Espíritu Santo ya no estuviera presente y activo en sus vidas. La efusión del Espíritu Santo une más a los candidatos a Cristo y les da más fortaleza para vivir como cristianos. Su unión con Cristo se vuelve más fuerte y se refuerza su vínculo con la Iglesia.

Unción con el Espíritu Santo: estructura general

La unción con el Espíritu Santo implica una aproximación a la formación en la fe para la Confirmación, llamada catequesis litúrgica. Abarca un proceso de tres partes: 1) preparación para la Confirmación, 2) celebración de la Confirmación y 3) reflexión posterior a la celebración de la Confirmación. Lo ideal es que usted esté presente —animando y apoyando a su candidato— durante las tres partes del proceso e incluso después.

Preparación para la Confirmación

El programa ofrece ocho sesiones diseñadas con el objetivo de preparar a los candidatos para el sacramento de la Confirmación. El punto de partida de estas sesiones es el rito de la Confirmación. Esto significa que las sesiones se enfocan en un aspecto de la liturgia de la Confirmación. El manual del candidato contiene un capítulo que corresponde a cada una de esas sesiones. (El coordinador del programa podrá proporcionarle información detallada sobre el modo en que se implementa Ungidos con el Espíritu en la parroquia, cuáles son las expectativas concretas de los padrinos y qué componentes adicionales del programa pueden incluirse: un retiro, trabajos de servicio, sesiones con los padrinos o reuniones con los padres, entre otros).

El siguiente esquema general le dará una idea global sobre las sesiones de preparación que componen Ungidos con el Espíritu.

Sesión 1: Ser candidato

La primera sesión se relaciona con la presentación de los candidatos (vea *Ritual de la Confirmación*, 21). En la sesión se explora la idea de ser candidato y de la presentación ante el obispo.

Sesión 2: Bautismo, agua de la vida nueva

En esta sesión se invita a los participantes a reflexionar en su propia celebración del Bautismo y a explorar el significado del Bautismo en su vida. Profundizar nuestra comprensión del significado del Bautismo es una manera útil de preparación para la Confirmación debido a que el Bautismo y la Confirmación están íntimamente relacionados.

Sesión 3: Renovación de las promesas del Bautismo

En esta sesión se prepara a los candidatos para la renovación de las promesas del Bautismo que tiene lugar durante la Confirmación (vea *Ritual de la Confirmación*, 23). En el Apéndice B encontrará una lista de las promesas del Bautismo.

Sesión 4: Imposición de manos

En esta sesión se exploran el significado y la importancia de la imposición de manos en el rito de la Confirmación (vea *Ritual de la Confirmación*, 24–25).

Sesión 5: Los dones del Espíritu Santo

El enfoque de esta sesión es la oración de consagración en la que el obispo le pide a Dios Padre que envíe al Espíritu Santo sobre los candidatos y que les dé los dones del Espíritu Santo (vea *Ritual de la Confirmación*, 25). En el Apéndice A, encontrará una lista de estos dones.

Sesión 6: Ungido con el Espíritu Santo

En esta sesión se explora la unción con el crisma, la acción simbólica central del rito de la Confirmación (vea *Ritual de la Confirmación*, 26) y el significado de la efusión del Espíritu Santo en la Confirmación.

Sesión 7: La Eucaristía, el corazón de la vida de la Iglesia

En esta sesión se explora la importancia de celebrar la Confirmación en el marco de la misa, práctica usual a menos que haya alguna circunstancia especial.

Sesión 8: Celebración del sacramento de la Confirmación

Esta sesión incluye un breve repaso del rito de la Confirmación y guía a los participantes a través de un proceso de reflexión sobre la Palabra que se proclamará en la Confirmación.

Celebración de la Confirmación

El período de preparación lleva al punto máximo: la celebración del sacramento de la Confirmación. En la celebración, usted acompañará a su candidato y lo presentará ante el obispo para que lo unja. Colocará su mano derecha sobre el hombro de su candidato al tiempo

que él o usted da el nombre del candidato al obispo. Después de la Confirmación, usted está invitado a continuar con su función especial y a ayudar a su candidato a vivir según sus promesas del Bautismo.

Reflexión posterior a la celebración de la Confirmación

Las sesiones 9 y 10 están diseñadas para que las use durante las semanas posteriores a la celebración de la Confirmación. Esta parte del proceso, llamada mistagogía, es una reflexión sobre el misterio. El propósito de las sesiones mistagógicas es profundizar la comprensión de los confirmados acerca del sacramento y guiarlos para que lleven su misión al exterior.

Sesión 9: Mistagogía, reflexionar sobre el rito de la Confirmación

Esta sesión proporciona a los participantes una oportunidad para reflexionar sobre la Confirmación y una exploración posterior del significado y la importancia que tienen en su vida.

Sesión 10: Mistagogía, reflexionar sobre la palabra de Dios

La sesión 10 proporciona una reflexión mistagógica sobre una de las lecturas de la celebración de la Confirmación. Una ampliación de la sesión presenta a los confirmados la *lectio divina* y los anima a hacer una lectura devota de las Escrituras asiduamente durante su vida como católicos plenamente iniciados.

Capítulo 2

La función de los padrinos de Confirmación

La función de alguien que apadrina a un candidato adolescente se asemeja a grandes rasgos a la función de los padrinos que acompañan a un catecúmeno en el Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA). El RICA describe la función de los padrinos de la siguiente manera:

Los candidatos eligen a sus padrinos basándose en el ejemplo, las buenas cualidades y la amistad; la comunidad cristiana local delega a los padrinos y el sacerdote los aprueba. Es responsabilidad de los padrinos mostrar a los candidatos cómo practicar el Evangelio en la vida personal y social, sostener a los candidatos en los momentos de vacilación y ansiedad, dar testimonio y guiar el progreso de los candidatos [...]. Continuarán siendo importantes durante el tiempo posterior a la recepción de los sacramentos, cuando los neófitos [nuevos iniciados] necesitan ayuda para permanecer fieles a sus promesas bautismales (11).

Hoy, muchas diócesis y parroquias basan sus expectativas en los padrinos de Confirmación en esta noción de los padrinos del RICA. Considere la siguiente descripción de la función, tomada de una guía de Confirmación de una diócesis:

El padrino es...

- un modelo de cómo vive una persona de fe en el mundo moderno
- un amigo o pariente que conoce al candidato y puede dar testimonio de la madurez de la fe del candidato ante la comunidad
- una guía, un confidente y alguien que escucha
- alguien que está aprendiendo y se interesa en su crecimiento personal a medida que transita el camino de la fe con el candidato
- alguien que continuará transitando el camino de la fe con el candidato después de la Confirmación y que lo invitará a participar más plenamente de la vida de la parroquia y del servicio

Algunos padrinos (usted puede ser uno de ellos) quizás comiencen el proceso de preparación creyendo que su función será principalmente ceremonial y no muy demandante. Luego leerán una descripción de su función como la citada anteriormente y los invadirá un sudor frío y se preguntarán por qué aceptaron y en qué se han metido. Aquí proporcionamos algunas respuestas a estas preguntas que aliviarán esas preocupaciones y ayudarán a los padrinos a tranquilizarse mientras siguen siendo fieles a las directivas de la Iglesia y al ideal de padrino que la Iglesia espera de nosotros.

Entonces, ¿de qué se trata?

¿Qué sucede si, cuando su candidato se lo solicita, usted espera una función principalmente ceremonial solo para después descubrir que su función es mucho más activa y dedicada? ¿Cómo se siente al revisar una guía para padrinos como la que acaba de leer? ¿Cómo puede ver las características ideales de un padrino o una madrina y no sentirse inadecuado, o peor aún, hipócrita? A continuación hay algunas observaciones que lo ayudarán a poner estos problemas en perspectiva.

Lea la ley canónica

Antes que nada, tenga presente que las políticas oficiales de la Iglesia relacionadas con los padrinos de Confirmación en realidad son mucho más específicas y mucho menos intimidantes que los ideales reflejados en muchas guías diocesanas. De acuerdo con la ley canónica, los padrinos deben reunir los siguientes requisitos (basados en el canon 893, que a su vez se refiere al canon 874, que describe los requisitos de los padrinos de Bautismo):

- Un padrino debe haber cumplido dieciséis años, a no ser que el obispo diocesano establezca otra edad, o que, por justa causa, el párroco o el ministro consideren admisible una excepción.
- Un padrino debe estar plenamente iniciado en el catolicismo (debe haber recibido el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía) y llevar, al mismo tiempo, una vida congruente con la fe y con la misión que va a asumir (Código Canónico, canon 874).
- Un padrino no debe estar afectado por una pena canónica de la Iglesia.

- Un padrino no debe ser el padre o la madre de quien se ha de bautizar (o, por extensión, de confirmar).

Es necesario observar que el canon 893 expresa que es conveniente que los candidatos de Confirmación escojan a uno de sus padrinos de Bautismo como su padrino o su madrina de Confirmación. Esto refleja un esfuerzo de la Iglesia para acentuar el estrecho vínculo entre el Bautismo y la Confirmación.

Véase a usted mismo como un compañero de viaje

La mayoría de nosotros vive con una idea tan exagerada de lo que significa ser cristiano que encontramos el concepto de ser un ejemplo para los jóvenes no solo intimidante, sino incluso un poco arrogante. Creemos que un cristiano es alguien que ya ha logrado la perfección espiritual. Luego nos miramos al espejo y vemos a una persona con evidentes defectos y debilidades: con conocimiento limitado, tal vez de mal carácter, impaciente con los demás, con falta de confianza en el amor de Dios. De hecho, tenemos tantas debilidades y estamos tan mal preparados que somos tan imperfectos como... ¡los apóstoles!

Jesús no construyó su ministerio con quienes tenían el conocimiento enciclopédico del judaísmo o con todos aquellos a quienes el público aclamaba como líderes de la comunidad; de hecho, ¡esas eran las personas que más lo atacaban! ¿Por qué debemos creer que hoy es diferente?

En lugar de verse como un ejemplo para su candidato, piense en sí mismo como un compañero de su candidato en el viaje de la fe. Es probable que usted tenga algo más de experiencia que su candidato, pero comparten las mismas ansias espirituales y humanas, la misma búsqueda de sentido, los mismos conflictos con la condición humana, la misma esperanza de consuelo para todas las heridas y las dificultades de la vida. Además, por supuesto, ambos tienen la misma esperanza de que en Jesús podemos encontrar nuestra salvación de todas las cosas que nos impiden lograr la plenitud de la vida.

Su candidato no necesita que usted sea alguien distinto a quien es: una persona con un interés profundo y que tome tan seriamente el camino de la fe como para querer acompañarlo. Paradójicamente, si usted simplemente se relaja y disfruta de este viaje compartido, quizás llegue a ser un ejemplo para su candidato.

Haga que sea sencillo

Piense en sus relaciones más fuertes y profundas. ¿Cómo se desarrollaron? ¿Qué las sostiene? Para la mayoría de nosotros, las relaciones no se construyen sobre las circunstancias dramáticas de las películas o sobre los acontecimientos de las series televisivas cómicas; en cambio, las relaciones normales se desarrollan lentamente en el tiempo, a partir de breves y a menudo simples conexiones e intercambios. Un comentario juicioso, una salida divertida, una simple comida, un paseo informal juntos, un pequeño gesto de interés, todas estas son cosas sobre las cuales se contruyen las buenas relaciones.

Las siguientes dos secciones de esta guía ofrecen estrategias prácticas para fortalecer la relación con su candidato y proporcionan una guía paso a paso para tener conversaciones significativas. Con la orientación que proporciona esta guía y con el apoyo del coordinador de Confirmación, otros padrinos, los padres de su candidato y la comunidad de fe a la cual pertenece, usted tiene todo lo que necesita para ser un padrino idóneo. La clave es no crearse expectativas poco realistas o irracionales de la relación con su candidato. Comprométase a hacer lo que pueda y a no enfocarse en lo que no puede. ¡Haga lo que pueda y Dios hará lo que usted no puede!



Capítulo 3

Ideas prácticas para desarrollar una relación con su candidato

En este capítulo, encontrará sugerencias concretas y prácticas sobre cómo desarrollar y mantener una relación sólida con su candidato, una relación que apoye los objetivos del proceso de preparación y que haga que el Ritual de la Confirmación sea una celebración significativa para ambos.

Deje que estas ideas activen su imaginación y creatividad. Confíe en su intuición sobre lo que funcionará mejor con su candidato, particularmente a medida que se van conociendo mejor. Sobre todo, relájense y disfruten de los momentos en que están juntos.

Nota importante

Los límites adecuados y sanos de la relación son preocupaciones reales cada vez que los adultos interactúan con los jóvenes. En vista de la creciente concienciación pública con respecto a la atención de asuntos de protección infantil, debemos asegurarnos de que se mantenga una relación segura y sana entre los adultos y los jóvenes que pasan tiempo juntos. De hecho, todas las diócesis tienen pautas específicas para los adultos que trabajan con jóvenes. Algunas de las herramientas con las que se mide la calidad de los adultos que trabajan con jóvenes es el control estricto de antecedentes criminales y de referencias de quienes participan en el ministerio. Consulte con el coordinador del programa de Confirmación los requerimientos diocesanos sobre el control de antecedentes criminales y de aplicación de convenios voluntarios.

En el ministerio con jóvenes, deben tenerse en cuenta varias guías prácticas, entre las que se incluyen las siguientes:

- No está permitido proporcionar ninguna bebida alcohólica, tabaco o drogas a un joven.